

DOMINGO 1/ADVIENTO/C 29/NOVIEMBRE 2009

Jeremías 33, 14-16

"Mirad que llegan días -oráculo del Señor- en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá.

En aquellos días y en aquella hora, suscitaré a David un vástago legítimo, que hará justicia y derecho en la tierra.

En aquellos días se salvará Judá, y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: "Señor-nuestra-justicia"."

Salmo responsorial: 24, 4bc-5ab. 8-9. 10 y 14

R/A ti, Señor, levanto mi alma.

Señor, enséñame tus caminos, instrúyeme en tus sendas: haz que camine con lealtad; enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R.

El Señor es bueno y es recto, y enseña el camino a los pecadores; hace caminar a los humildes con rectitud, enseña su camino a los humildes. R.

Las sendas del Señor son misericordia y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos. El Señor se confía con sus fieles y les da a conocer su alianza. R.

1 Tesalonicenses 3, 12-4, 2

Herrmanos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos.

Y que así os fortalezca internamente, para que, cuando Jesús, nuestro Señor, vuelva acompañado de todos sus santos, os presentéis santos e irrepreensibles ante Dios, nuestro Padre.

En fin, hermanos, por Cristo Jesús os rogamos y exhortamos: habéis aprendido de nosotros cómo proceder para agradar a Dios; pues proceded así y seguid adelante. Ya conocéis las instrucciones que os dimos, en nombre del Señor Jesús.

Lucas 21, 25-28. 34-36

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Habrá signos en el sol y la luna y las estrellas, y en la tierra angustia de las gentes, enloquecidas por el estruendo del mar y el oleaje. Los hombres quedarán sin aliento por el miedo y la ansiedad ante lo que se le viene encima al mundo, pues los astros se tambalearán.

Entonces verán al Hijo del hombre venir en una nube, con gran poder y majestad.

*Cuando empiece a suceder esto, levantaos, alzad la cabeza: **se acerca vuestra liberación.***

Tened cuidado: no se os embote la mente con el vicio, la bebida y los agobios de la vida, y se os eche encima de repente aquel día; porque caerá como un lazo sobre todos los habitantes de la tierra.

Estad siempre despiertos, pidiendo fuerza para escapar de todo lo que está por venir y manteneros en pie ante el Hijo del hombre."

COMENTARIOS

JEREMÍAS. La lectura del libro de **Jeremías** nos sitúa en el tiempo inmediatamente posterior a la destrucción de Jerusalén en el año 587 a.C. El pueblo está desolado y empieza a tomar conciencia de su situación. Jeremías dirige su palabra profética a su pueblo para decirle que Dios no los ha abandonado, que hará regresar a los cautivos y los perdonará, se construirán de nuevo las ciudades, los campos volverán a granar y los ganados a pastar. Es esos días el Señor hará brotar en rey justo, no como los reyes que los llevaron al destierro, el cual será llamado «Dios es nuestra justicia». Vendrá un rey justo a restaurar al pueblo de Israel.

El evangelio de este domingo nos habla de "signos" que preceden al final de los tiempos, un final que el pueblo creyente espera ansioso. Las ansias de liberación nacen y se desarrollan en tiempos de opresión, de peligro, de sufrimiento. Y estas son las circunstancias que envuelven al texto. El tiempo final al que Dios conduce a su pueblo es, como no podía ser de otro modo, de justicia y salvación para quienes han confiado en sus promesas y han vivido conforme a su voluntad, igualmente, de justicia.

LUCAS. El texto del evangelio de hoy es un texto difícil: **la liberación llega**. El mensaje de Jesús no nos evita los problemas y la inseguridad, pero nos enseña cómo afrontarlos.

Por eso el Evangelio nos llama a **"estar alerta"**, a tener el corazón libre de los vicios y de los ídolos de la vida, para hacernos dóciles al Espíritu de Cristo que habita en las situaciones que vivimos en nuestro entorno. Nos llama a **"estar despiertos y orando"**, porque este Espíritu se descubre con una Esperanza viva.

El adviento, que hoy se inicia, pretende disponernos a celebrar la venida histórica de Jesús. A nuestro mundo sigue llegando la Buena Noticia del *"Hijo del Hombre"*, manifestando su amor libre a toda persona. Creer en Él capacita para sentirse hijos amados del Padre y energizados para amar como Él. *"Poneos en pie y levantad la cabeza"* es un modo de expresar la restauración que trae Jesús. Ser libre, sin ataduras interiores ni exteriores, y expresar la dignidad humana, sus derechos y deberes, sus posibilidades de vida. Con Jesús nos llega la vida auténtica, la verdad, la realización plena.

Padre Juan Alarcón Cámara S.J